



Calidad
Cantidad
y pocos
beneficios

He aquí el lema de la floreciente industria de calzado en ELCHE (Alicante).

CALIDAD.— El calzado de ELCHE es de calidad insuperable

CANTIDAD.— Actualmente se halla esta industria en condiciones de producir

18.000 PARES DIARIOS

Y sacrificando la mayor parte de sus beneficios para poner el calzado al alcance de las clases más necesitadas

La industria de calzados en Elche data del año 1900 y responde hoy día a las necesidades y consignas del momento, contribuyendo, como ninguna otra, al engrandecimiento de España

El constante aumento de su producción es prueba inequívoca de la necesidad y aceptación del mercado nacional.



Rafael Pellicer

Una exposición en Madrid. Rafael Pellicer, al reunir en ella varias de sus obras, ha venido a cumplir el deseo que en nosotros vivía de ver Arte auténtico, limpio, sin trucos.

Teníamos necesidad de volver al dolor en sí mismo, alejarnos de los Cristos en que todo se sometía a la belleza, o de las Dolorosas de expresión inexpresiva. Los hemos encontrado, pero también hemos hallado el color, la línea, lo que una actitud fácil y cómoda había hecho despreciar a quienes no sabían de los valores, de las calidades, de la luz y del ritmo.

Uno a uno van destacando los cuadros. Son como una síntesis de escuela cordobesa interpretada por un castellano recio. Las mocitas de la ribera del Guadalquivir se interpolan entre los paisajes del Paular, tan bravo, tan sobrio, que parece condensar la tierra de Castilla en la montaña. La luz toma características de personaje, sin recurrir a artificios, como los que han consagrado a algún genio. Se recorta precisa en el cielo, subrayada apenas por la rúbrica de una nube alargada, en la tarde llena de color azul. Pero entre todo, hay algo que hemos esperado inútilmente; desde la emoción de un manto blanco, en que las hazañas del santiaguista se hacen candor por el pincel del Greco, esperábamos la valoración de las grandes masas del más difícil color, que Pellicer a sabido reunir en alguno de sus lienzos. Tal, las pajaritas de papel que marchan sobre cristal; o la mocita que sostiene una cortina en el patio



cordobés; o ésta, serena, grave como Córdoba misma, que pone la tonalidad cálida de su piel joven, sobre el encalado de las casas o sobre la masa detonante del pastelón de santo. El río, la lejanía, se apagan en el subrayado de los blancos; pero el cuadro entero, enseñanza de pintores, es algo más: el nacimiento de un gran pintor para una España Grande.

LUIS DE SOSA